

CAMBIO EN LA DIPUTACION

DON FRANCISCO DE LA TORRE TOMO POSESION DE SU CARGO

★ Presidió el acto el Gobernador civil, don Víctor Arroyo

En la tarde de ayer y en el salón de actos de la Diputación Provincial, tomó posesión de la presidencia de dicha corporación don Francisco de la Torre Prados. Presidió el acto el Gobernador civil, don Víctor Arroyo y Arroyo a quien acompañaban en la presidencia don José Marqués Iniguez, presidente saliente; don Francisco de la Torre Prados, nuevo presidente de la Diputación Provincial; don Ángel Huidobro Pardo, presidente de la Audiencia provincial; don Justo Novo de Vega, vicario general de la diócesis; Gobernador militar accidental, general don Antonio González Alba; fiscal jefe de la Audiencia Provincial, don José Eguiluz Ariza; alcalde de Málaga, don Cayetano Utrera Ravassa; teniente coronel don Juan José López Gómez, en representación del coronel jefe del sector aéreo; comandante de Marina, don Javier Prieto Puga; secretario general de la Diputación, don Elías Ortiz Mendoza.

que más me duela en la sangre y en el alma que la ofensa material o moral a mis semejantes. Siempre me he hecho de amigos y no he querido ni quiero tener enemigos. He puesto en ello todo mi esfuerzo y lo mejor de mi voluntad. Si he logrado lo primero, bendito sea Dios que a ello me ha ayudado. Si me he creado alguna enemistad en estos doce años de mi paso por la Diputación Provincial, he aquí mi mano tendida y mi pecho pronto al abrazo reconciliatorio.

Más adelante tuvo un recuerdo para las personas de don Antonio García Rodríguez Acosta y don Ramón Castilla Pérez, como Gobernadores que fueron de Málaga y citó seguidamente a los alcaldes de la capital señores García Grana, Betés, Gutie-

ración dijo que constituirían un equipo que aman y sienten a la provincia y saben trabajar por ella, y de los funcionarios que constituyen un cuerpo competente que le secundarán como lo habían hecho con él, porque todos persiguen el mismo logro: la elevación de los niveles de la provincia de Málaga. Pidió a continuación al nuevo presidente lo mejor, en palabras, en acciones, para los alcaldes de los pueblos de Málaga, hombres sufridos y callados los más. Son una riqueza espiritual del más puro y noble valor.

El señor Marqués Iniguez terminó su intervención diciendo: «Y termino con renovada expresión de mi gratitud a todos los que de cerca o de lejos me han alentado, acompañado,

bajo de la media nacional. Dijo que algunos otros problemas hay que darles un enfoque regional, y a continuación citó como problema también básico al cultural. En este sentido, dijo, mi colaboración será total. Hay que actuar sobre todos los niveles de la enseñanza y seguidamente hizo la promesa de potenciar los centros de enseñanza superior con los que se cuenta y conseguir la implantación de todos los que, razonadamente, se considere que necesita nuestra provincia. Se refirió después a la necesidad de completar la infraestructura de caminos, imprescindibles para el desarrollo. Más adelante habló de la necesidad de poner en la práctica una política realista para saber los recursos con los que se cuenta y cómo llegar

dió—las que atribuyen a este acto su más exacta e importante dimensión: es su inserción en el tiempo y en íntima vinculación con una coyuntura histórica de nuestro país. Es la participación de uno de estos hombres en el hecho más dramático y más fecundo de la vida española contemporánea, la participación cuya profundidad, cuya autenticidad, cuya calidad hasta el límite de lo heroico, rubrica esa Medalla Militar cuya posesión hay que adivinar por que el hombre más modesto de Málaga apenas se atreve a acercarse sobre su pecho y es el acompañamiento del otro, libre de ataduras, pero lleno de consecuencias, en el mañana de nuestra patria; de quien accede al primer cargo público cuando ya la figura gloriosa de Franco ha comenzado a personalizar su proyección de futuro con la designación de un sucesor en su alta Magistratura a título de Rey cuando el proceso institucionalizador ha llegado en su trayectoria al punto de caída, cuando la rehabilitación económica debida al esfuerzo de más de treinta años nos ha permitido alcanzar cimas de desarrollo y avizorar horizontes de equiparación europea para plazos cortos y definidos, cuando Málaga ya no se caracteriza por ser una de las ciudades de más alto índice de desocupación de España, cuando nuestra provincia ya ha dejado de ser el asienta tan sólo de una agricultura pobre y de una pesca rudimentaria y ha venido a ser en su franja costera el soporte de una de las actividades económicas más impetuosas y más destacadas dentro del cuadro económico general del país. Y es, sin embargo, la supeditación de uno y otro a los mismos principios básicos y a las mismas sustituciones fundamentales que hace posible un relevo sin rupturas, sin antinomias, sin contradicciones. Sin enfrentamientos generacionales. Un relevo que es una firme solidaridad dentro de la sociedad malagueña, que dice que aquí no hay estancamiento, ni melancolía, ni nostalgia, que hay una cordialidad y una evolución que nadie debe comprometer con insinuaciones ni con suspicacias porque lo que hay aquí es un nudo de generaciones y una continuidad a la que debemos servir apasionadamente, por encima de todo, si no queremos que la nuestra sea una destemplada voz de solista sobre el rumor del pueblo que quiere paz, trabajo, justicia y libertad y que lucha por conseguirlo dentro de un orden y de un proceso social y unitario. Grandes aplausos acogieron estas palabras del Gobernador civil, que siguió su intervención refiriéndose a las cualidades de caballerosidad, modestia y afán de servicio de José Marqués Iniguez, ejemplo de humanidad y entrega. Testimonió su apasionada voluntad de conquista para lo conseguido, como el Colegio Universitario, o pendientes de consecución, como la Universidad que la colaboración de los hombres de Málaga hará posible, sin duda. Su dimensión humana se hace patente, afirmaba después, en estos días de relevo en el que vuelve a su actividad profesional y a su rincón familiar con serenidad estoica.

dos dijo que ha podido deslumbrar a la opinión pública por ser el presidente de la Diputación más joven de España, pero que hay que conocer la sensación de madurez que su contacto y conversación proporcionan, por lo que manifestó su seguridad de que se saludaba en él a un gran presidente de la Diputación Provincial de Málaga.

Se refirió después a las tres líneas de marcha a seguir: desarrollo económico y social de la provincia, con intensificación de vías de comunicación, apoyo a la ganadería, fomento de la agricultura, acrecentamiento de la riqueza forestal que deben compatibilizarse con la extensión del turismo y con el impulso de la industria. El objetivo es llevar a términos de máxima potenciación los diversos sectores; la segunda dirección y marcha es la de la educación y cultura aplicada a todos los niveles. Afirmó que en esta dirección la lucha será sin descanso hasta ver instalado en nuestra provincia un dispositivo educacional y hasta que tenga difusión y traiga un clima de cultura; la tercera dimensión de marcha supone la diversificación de la acción política fundamental para que será inestimable el concurso de la Diputación Provincial. Todo el despliegue administrativo — añadió — representado por las Corporaciones locales, por sus órganos y sus servicios debe constituir una máquina del más alto índice de rendimiento social. Ese despliegue está al servicio de la comunidad y la eficacia de ese servicio es la que prevalecerá en cada momento la idoneidad de la máquina y la perfección de su funcionamiento.

Se refirió después a la división de nuestro mapa provincial en términos municipales, que debe ser instrumento para el desarrollo económico y social de la provincia y que si en algo neutraliza dicho efecto deberá estudiarse con detenimiento en busca de la decisión renovadora, que libere al hombre malagueño. Se trata de una tarea ardua que deberá llevarse a cabo con gran esmero y cautela, que opere por la vía de la conciliación.

Añadió que el despliegue actual de nuestra Administración Local es antieconómico, por lo que hay que ir — sin esperar nuevos ordenamientos legales — a la implantación de servicios comarcales y a la provincialización de otros servicios. «Hemos de superar — terminó su intervención el Gobernador civil — rutinas y planteamientos anticuados. Tenemos que ir a una acción ordenada, ambiciosa, llena de rigor.

Para ello ponemos en tí, Paco de la Torre, nuevo presidente de la Diputación Provincial, en ésta y en sus miembros y en el conjunto de los funcionarios y de los colaboradores que en ella trabajan la más fundada, la más firme esperanza de colaboración y de esfuerzo.

Por todo ello, anticipadamente, muchas gracias. Grandes aplausos de los asistentes en pie acogieron el discurso del Gobernador civil que seguidamente dio por finalizado el acto.

En el salón de actos se encontraban los delegados provinciales de los distintos ministerios; corporación municipal; diputados provinciales, Consejo Provincial del Movimiento; ex alcaldes y antiguos presidentes de la Diputación, y otras representaciones y personalidades, así como alcaldes de la provincia, y funcionarios de la corporación provincial.

LECTURA DEL DECRETO DE NOMBRAMIENTO

Se inició el acto con la lectura del decreto del Ministerio de la Gobernación por el que se nombra para el cargo de presidente de la Diputación Provincial de Málaga a don Francisco de la Torre Prados. El decreto es de fecha de 15 de febrero.

RELEVAMIENTO DEL CARGO

Seguidamente el señor de la Torre prestó el juramento de su cargo, según el artículo 1.º de la Ley de 1960, que le fue recitado por el Gobernador civil, don Víctor Arroyo, quien seguidamente hizo entrega de los atributos de su cargo, momento que fue aplaudido por los asistentes.

INTERVENCION DE DON JOSE MARQUES INIGUEZ

Concedió la palabra seguidamente el Gobernador civil a don José Marqués Iniguez que al levantarse a hablar fue recibido con grandes aplausos de los asistentes puestos en pie. Empezó diciendo que sería insincero si negara que doce años de labor, al cerrarse, no dejan huella, y no por ceder el mando, sino por dejar de acudir día a día a una misión de servicio y suprimir el contacto con unos compañeros y colaboradores, espejos de amistad y lealtad, y por abandonar el apasionado servicio personal a la amada provincia malagueña, representada en esos cien alcaldes que han sido estímulo y ejemplo. De mi despacho — añadió — han salido las más de las veces contentos que disgustados porque gracias a Dios y a Nuestra Señora de la Victoria han contado siempre con la ayuda de la Diputación, como ésta ha contado siempre con su confianza y su afecto. Nuestros contactos han sido los propios de una familia bien avenida en la que los hijos siempre han hallado calor de la acogida en el regazo de la madre.

Se refirió a continuación a la satisfacción del deber cumplido y la de regresar a sus cuarteles de invierno de la Abogacía. Manifestó a continuación su gratitud al Gobernador civil, don Víctor Arroyo, por su caballerosidad y delicadeza, volcándose en deferencias en el relevo; a todas y cada una de las autoridades; a los compañeros de corporación, a sus empleados y funcionarios; a la Prensa, la Radio, la Televisión y tuvo un especial saludo para su mujer y sus hijos que han sabido comprender la resta de convivencia por el ejercicio que todo cargo público lleva consigo. Prosiguió su intervención con una petición de perdón a todos quienes naya podido lastimar en sus años de permanencia en la Diputación. «Con verdadera contrición — añadió — porque no hay nada



Don Francisco de la Torre Prados presta juramento de su cargo como presidente de la Diputación Provincial de Málaga. — (Foto Salas)

rez Mata y Utrera Ravassa.

A continuación se refirió a quien le sustituye en el cargo, don Francisco de la Torre Prados, un hombre — sin reverso de la su — la descriptiva acuñada por satisfacción, por lo que era una el pedir del trabajo.

Muchas banderas desplegadas, te entrego a Paco de la Torre, añado y añado en este momento de andolas en este tuyas. Todas a manos a las amadas, pero en queridas y hay que llevar a una que mediatamente y que este viejo alférez te la traspara a pleno afán consecutivo, con dolor y con dolor, con alma y con razón, con fe y con esperanza ciegas. Es la bandera de nuestra Universidad. Cógela en tus manos jóvenes; ondéala a todos los vientos, congrega en sus pliegues a todos y cada uno de los malagueños; y monte arriba, cara al cielo y al sol, no la desjes hasta que enjambres estudiantiles reboben contigo nuestros de Enseñanza Superior.

Esta es, entre todas, una de las herencias que te dejó y te pido y ruego aquí, en la soledad de este instante, no la renuncies ni la aceptes a beneficio de inventario, sino que la incrustes en el patrimonio de tus más inmediatas realizaciones, o dicho a lo celtibérico, que la saques adelante con uñas y dientes, con fuego y con fe, en primera línea y a pecho descubierto, como mis compañeros alféreces provisionales buscaban las victorias o la muerte en a atormentada geografía patria, allá en los tiempos heroicos de nuestra bien bautizada y confirmada, pese a quien pese, Cruzada de Liberación.

Una fuerte ovación subrayó estas palabras del señor Marqués Iniguez, quien seguidamente dijo que entregaba una corporación con tesorería saneada, con un superávit a 31 de diciembre de más de treinta y cinco millones de pesetas; con un edificio noble, con lo que se había ultimado lo que había proyectado su precursor don Baltasar Peña Hinojosa y defendido de su antecesor don Antonio Pérez de la Cruz. De sus compañeros de corpo-

colaborado y ayudado en estos doce años de gestión pública, y rindo mis armas ante la belleza sin par de esta Málaga eterna, a la que como Dulcinea de mis sueños niños y de mis desvelos y vigilia mayores, he entregado con voluntad y con fervor, el borbotón caliente de doce años largos de vida. Una vez más, muchas gracias.»

De nuevo puesto en pie el auditorio prorrumpió en una larga y cálida ovación a don José Marqués Iniguez.

INTERVENCION DE DON FRANCISCO DE LA TORRE

Seguidamente intervino en el acto el nuevo presidente de la Diputación Provincial, don Francisco de la Torre Prados, que empezó agradeciendo la confianza en él depositada por el Gobernador civil, don Víctor Arroyo, al que rogó transmitiera el mismo sincero sentir al ministro de la Gobernación y al director general de Administración Local. Igualmente agradeció a los asistentes su presencia, por la manifestación de estima que suponía. Dijo a continuación que tenía que usar de una obligada sinceridad en sus palabras, y que queriendo ser sincero no necesitaba insistir mucho para indicar cuáles eran sus sentimientos en estos momentos. Ante todo, sentido de responsabilidad ante la importancia y trascendencia de la tarea a realizar. En segundo lugar, el sentimiento de respeto y admiración hacia José Marqués, que compartía con todos y del que le confortaba el hecho de que podría contar con su consejo. Expresó seguidamente su confianza en los funcionarios de la corporación provincial y dijo que toda su esperanza estaba depositada en los diputados de la corporación provincial.

Seguidamente dijo que no iba a esbozar un programa de su actuación, pero que nada de la provincia le sería ajeno, ya que los problemas de la misma le duelen. Se refirió a los problemas de base, y citó en primer lugar el subdesarrollo de algunas zonas. Hay que hacer que se eleve la renta en toda la provincia, que casi está por de-

ellos a los objetivos propuestos.

Dijo después que en Málaga existe un desequilibrio entre los sectores, ya que hasta ahora el motor había sido el sector de los servicios especialmente el turismo, pero Málaga necesita de los tres motores de servicios, industria y agricultura.

Dirigiéndose a don Víctor Arroyo dijo que en él tendría a alguien dispuesto a colaborar en todo lo que sirva para mejorar nuestra provincia, y que quería identificarse con los problemas de todos los pueblos de nuestra provincia para cuyo progreso había que contar con el esfuerzo de los malagueños, además de con la ayuda de la Administración central.

Tras un cariñoso y emocional recuerdo a su padre, despidió al alcalde de Málaga — al sentir la tristeza por el abandono de la corporación local — que logre una Málaga cada día mejor.

Finalmente pidió al Gobernador civil, don Víctor Arroyo que transmitiera al Jefe del Estado y al Príncipe de España su adhesión más sincera.

Los asistentes al acto — puestos en pie — tributaron a don Francisco de la Torre un largo aplauso al término de su intervención.

PALABRAS DEL GOBERNADOR CIVIL

Por último tomó la palabra don Víctor Arroyo que empezó su intervención diciendo que el acto que se celebraba tenía una significación especial principalmente por las circunstancias y la calidad de las personas que lo protagonizan. Del señor Marqués Iniguez dijo que deja el puesto que ha desempeñado durante más de doce años y al que ha accedido por la más limpia vía del servicio. Francisco de la Torre toma el relevo y se dispone a continuar la marcha. Todo con normalidad y sencillez.

La Diputación Provincial tiene marcado un proceso que seguirá; aunque le marque la personalidad del nuevo presidente: «Son las circunstancias de las personas, que se relevan —añá-

Ferrón · Coín, S. L. SERVICIO DIRECTO REGULAR DE VIAJEROS ENTRE MALAGA Y RONDA CON AUTOCARES DE GRAN CONFORT Itinerario: Pizarra, cruce de Casarabonela, Alozaina, Yunquera, El Burgo y Ronda. Salida diaria de Málaga durante los meses de verano (16 de abril al 15 de septiembre) a las 7 h. y de Ronda 17 h. (5 de la tarde) y el resto del año salida de Málaga a las 7.30 h. y de Ronda a las 16 h. (4 de la tarde) despacho de billetes en Málaga Alameda de Colón n.º 10 Telfs. 219821 - 215943 en Ronda calle Sevilla n.º Telf. 871593